



Memorabilia

410356

Roco del Campo, precursor

FLEBO

Como la memoria histórica de este país es pequeñita, hay la creencia de que las llamadas "acciones de arte" las inició en Chile el poeta Raúl Zurita, hacia los años 80, con su famosa "performance" de manos limpias.

Antes, mucho antes, cerca de los 40, cuando la gran bohemia santiaguina circulaba entre el "Zeppelin", el "Hércules" y el "Jote", figones nocturnos de alta nombradía, existió el escritor Antonio Roco del Campo, tal vez el primero de su tiempo en romper lanzas y en ocasiones vitrinas a favor de la transparencia.

El poeta Julio Barrenechea (Premio Nacional de Literatura 1960) lo describió así: "Antonio Roco del Campo, prematuramente desaparecido, para desgracia de las letras nacionales y de los amigos que lo estimábamos de verdad, era un hombre gordo y pálido, como de la familia de Buda, que además de sus reconocidas habilidades literarias, ya que es el autor del libro 'Panorama y color de Chile', resto de gran categoría y eficacia para el conocimiento y divulgación de nuestro país, poscía otras artes muy especiales y originales. Era el hombre que descubrió los sandwiches de pan con pan. Con su apetito nunca satisfecho, se aproximaba a una mesa de amigos, e inmediatamente abría una maleta y dentro de ella ponía una rebanada de pan negro, a la cual le agregaba sal, aceite y ají, sin que nada de esto significara un consumo lucrativo para el establecimiento. Los garzones no lo podían ver, porque jamás representaba una base para propina. Y él los mandaba con gran imperio y reclamaba de todo, como si fuera el anfitrión".

Además -recordaba Barrenechea- "poscía un arte inimitable para manchar sus trajes. Todo traje nuevo en él se volvía inmediatamente usado. Si

le caía un grano de arroz en la solapa, en vez de hacerlo saltar con un pañete, lo aplastaba con fruición, para incorporarlo definitivamente a la tela. Era tanta la grasa que lograba reunir en su chaleco, que se estimaba que esta prenda asada al palo podía resultar un magnífico costillar".

Pues bien, Oreste Plath, el folclorólogo, autor de un documento voluminoso sobre Alberto Rojas Giménez, el brillante narrador argentino Bernardo Kordon y el propio Julio Barrenechea, no motejaron de historia vil ni mucho menos el espectáculo que Antonio Roco del Campo suscitó una mañana, atrayendo a numeroso público a presenciar una novedad inusitada en las vitrinas de la antigua Casa Delano. En efecto, sentado en uno de los inodoros en venta permanente, aún semidormido, a la vista de todo el público, el escritor Antonio Roco del Campo.

Según Julio Barrenechea, volviendo de una de sus noches, vio en la casa de sanitarios Delano una vitrina exhibiendo un baño completo. Penetró, y ante el público agolpado, ocupó sus servicios, mientras los carabineros tuvieron que esperarlo para conducirlo a la comisaría. Bernardo Kordon anotaba que Roco había alcanzado a "higienizarse" con unos viejos números de la lotería que había encontrado en sus bolsillos.

A fin de cuentas, acción de arte y transparencia.

En los funerales de Rojas Giménez, bajo una lluvia torrencial, Antonio Roco del Campo, a falta de chaqueta, se cubría, de acuerdo con el relato de sus amigos, con una "mañanita" de propiedad de la hermana de Rojas Giménez. Angustiado ante el espectáculo, Homero Arce lo llevó luego al antiguo sector de Patronato para que escogiera una chaqueta o un abrigo. Roco del Campo optó por una chomba tejida a mano.

Roco del Campo, precursor [artículo] Filebo

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Roco del Campo, precursor [artículo] Filebo

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile